



CONTEXTO REGION CENTROAMERICANA

La migración es un efecto de las condiciones socioeconómicas políticas y sociales en las que viven principalmente las poblaciones del Norte de Centroamérica.

FRAY ARMANDO GONZALEZ, COMISION
DE JUSTICIA PAZ E INTEGRIDAD DE LA
CREACION.

1. Contexto Centroamericano

Casi la mitad de la población centroamericana habita en el área rural; sin embargo, en comparación con los habitantes de las áreas urbanas, las poblaciones rurales continúan teniendo menor acceso a los bienes y servicios básicos, lo cual genera amplias brechas de bienestar, empleo e ingresos. Destaca que las personas del área urbana mayores de 15 años tengan, en promedio, 8.2 años de estudio, en contraste con sus pares del área rural, que solo tienen 4.8; alrededor del 65.0% de la población rural no ha tenido acceso a un centro de salud; y casi una tercera parte de los hogares rurales vive en condiciones de hacinamiento. La pobreza muestra su rostro más amargo a los habitantes rurales, con mayor énfasis en poblaciones indígenas y en mujeres (alrededor del 69.0% de la población rural vive en situación de pobreza, en contraste con el 33.0% de las personas que habitan en la zona urbana). Las condiciones de empleo y la retribución por el trabajo están siendo insuficientes para garantizar el bienestar de los hogares. El sector agrícola tiene especial relevancia en el ámbito rural, pues constituye tanto el principal empleador, como el sector en el que se producen los alimentos. No obstante, el empleo asalariado predomina en el sector urbano de la subregión, donde alcanzó un 57.7%, mientras solo tuvo una tasa del 35.7% en el área rural.

Históricamente, el sector rural ha sido el gran generador de riqueza y poder. En casi todos los países centroamericanos, el desarrollo del sector agroexportador, en la segunda mitad del siglo XIX, llevó al surgimiento de poderosas élites agrarias (Cardenal, s.f.). Y hasta finales de los años setenta del siglo XX, todas las dimensiones principales de la región pasaban por las zonas rurales: el agro generaba divisas a través de las exportaciones, producía casi todos los alimentos y ocupaba a la mayor parte de los trabajadores; en las zonas rurales residía más de la mitad de los habitantes (Baumesiter, 2013).

Sin embargo, una vez más Centroamérica se debate entre los problemas socioeconómicos que son consecuencia del sistema económico vigente cuyo soporte está en sectores del crimen organizado y de quienes permanentemente disfrutan de la evasión fiscal. Es una Centroamérica cuya población puede denunciar en tanto no afecte intereses sensibles como las empresas extractivas o monopólicas que explotan los recursos naturales. Es una región que poco a poco volvió a sus estados atrasados en educación y salud como sucedía en la década de los años '80 del siglo XX.

Los conflictos parciales suceden en torno a la defensa de los derechos humanos, derecho a la tierra, derecho al territorio y sus recursos. Y al no tener acceso de un desarrollo rural apropiado.

Destaca que las personas del área urbana mayores de 15 años tengan, en promedio, 8.2 años de estudio, en contraste con sus pares del área rural, que solo tienen 4.8; alrededor del 65.0% de la población rural no ha tenido acceso a un centro de salud; y casi una tercera parte de los hogares rurales vive en condiciones de hacinamiento. La pobreza muestra su rostro más amargo a los habitantes rurales, con mayor énfasis en poblaciones indígenas y en mujeres (alrededor del 69.0% de

la población rural vive en situación de pobreza, en contraste con el 33.0% de las personas que habitan en la zona urbana).¹

La preeminencia de monocultivos, la explotación de bosques y de recursos estratégico como el agua, para lo cual se ha reconcentrado la tierra; es un generador de desempleo rural y consecuentemente aumento de la migración -particularmente hacia Estados Unidos –EEUU-. La mayoría de las familias están desestructuradas. Madres responsables del sostenimiento de los hijos mientras el padre e hijo mayor rebuscan la sobrevivencia económica.

Y, la juventud rural, ya no ve el campo como un medio para superar su situación de pobreza. Al contrario, la imagen de lo urbano atrae como una alternativa para sumarse a la fuerza laboral (call center, comercio, guardia de seguridad, entre otros)

Honduras quizá sea el caso más dramático, pues allí la pobreza extrema se incrementa casi un 17.0% en la zona urbana, y un 11.0% en la rural. **Guatemala** muestra una tendencia similar, ya que en lo urbano la pobreza se dispara en un 13.0%, así como en un 3.0% en lo rural. Por su parte, **Nicaragua y El Salvador** muestran resultados ambivalentes, pues mientras en el primero de estos países la pobreza extrema en la zona rural se reduce en un punto, se extienden en 15 puntos en la zona urbana; en tanto en El Salvador, en la zona rural, aumenta un 0.3%, mientras que en la urbana disminuye un 3.2%. A pesar de que las transferencias directas contribuyen positivamente a la reducción de la pobreza, su efecto es superado por el impacto de los impuestos indirectos. Esto se debe a que este tipo de impuesto, además de ser regresivo, es pagado por todas las personas, cualquiera que sea su nivel de ingresos. Lo anterior se agrava cuando se analiza el porcentaje de pobreza total, pues en todos los países y en todas las zonas esta enfermedad social se agudiza con la actual política fiscal.

¹ ICEFI/FIDA Bases para el Desarrollo Rural en Centroamérica: Guatemala, 2016,

1.1. Contexto por país

Es necesario presentar algunos datos de la situación socioeconómicos de los países, que permiten una comparación relativa respecto a sus avances.

El Salvador

En el 2014, el 37.7% del total de 6.4 millones de habitantes del país vivía en áreas rurales. Para ese año, el 38.0% de la población rural salvadoreña se encontraba en situación de pobreza, es decir, aproximadamente dos de cada cinco personas de la zona rural de El Salvador vivían en pobreza (El Salvador, Digestyc, 2015).

La tasa de analfabetismo rural en el 2014 era del 17.7%; una de cada cinco personas mayores de 10 años no sabía leer ni escribir. En cuanto a los años de escolaridad, en la zona rural, la de los hombres es de 5 grados y la de las mujeres de 4.8 grados. En el ámbito de la salud, en cuanto al acceso a un seguro médico, solo una de cada diez personas en el área rural lo tiene (Minsal, INS & Unicef, 2015).

En el área rural de El Salvador reside el 35.6% de la población en edad de trabajar, esto es, alrededor de 1.6 millones de personas. En el sector rural, la tasa de desempleo abierto es del 7.5%, porcentaje mayor al del área urbana (6.7%). Respecto a la tenencia de la tierra el 85% son pequeños productores de menos de 2 hectáreas y poseen el 24.5% de la tierra.²

Honduras

Para el 2014, el 70.6% de la población hondureña que reside en el área rural se encontraba en situación de pobreza, es decir, aproximadamente siete de cada diez personas de la zona rural de Honduras vivían en situación de pobreza (Honduras, INE, 2014).

De acuerdo con estadísticas oficiales, el 79.5% de los habitantes rurales puede leer y escribir y tiene, en promedio, 6.1 años de estudio (Honduras, INE, 2014).

La situación del empleo del sector rural enfrenta serios desafíos: el 15.6% de las personas ocupadas en el área rural son trabajadores familiares no remunerados y el 4.3% no declara ingresos (INE, 2014). Asimismo, tan solo el 3.7% de las personas están cubiertas por el Instituto Hondureño de Seguridad Social (IHSS), el 1.0% cuenta con seguro privado, un 0.1% con seguro militar, y el 95.1% no está cubierto (SS, INE e ICF International, 2013).

Es importante mostrar que las personas ocupadas en el área rural trabajan en diferentes actividades económicas. El 70.6% son pequeños productores de menos de 5 hectáreas, y en el caso de las mujeres tan solo poseen el 8.6 % de la tierra.

² OXFAM (2016). Tierra, poder y desigualdad en América Latina. Documento borrador no publicado, pág. 9.

Nicaragua

Con base en el Instituto Nacional de Estadística de Nicaragua, para el 2014, el 50.1% de la población nicaragüense que reside en el área rural se encuentra en situación de pobreza, es decir, cinco de cada diez personas de la zona rural de Nicaragua viven en condiciones de pobreza.

El empleo del sector rural enfrenta serios desafíos: el 83.2% de los ocupados carece de contrato, mientras que el 26.2% trabaja sin recibir alguna remuneración el 23.3%, El trabajo sin pago representa un mayor porcentaje en las mujeres que en los hombres, con 34.6 y 20.9%, respectivamente (Nicaragua, INIDE, 2012).

Respecto a la tenencia de tierra el 70.8 % son pequeños productores con menos de 15 hectáreas, y las mujeres sólo poseen el 10.7 del total de tierras agrícolas.

Costa Rica

Pese a haber tenido un crecimiento sostenido durante 25 años, y ser el país de la región que más invierte en políticas sociales (23% de su presupuesto), tiene a una quinta parte de su población sumida en la pobreza. Y a un 5,7% en la pobreza extrema, hasta un 7,9% en la zona rural, de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Es el único país centroamericano libre de analfabetismo y una de las 20 naciones con más biodiversidad del mundo. Una cuarta parte de sus 51.100 km² es reserva natural protegida.

El sector agropecuario continúa ocupando el segundo lugar como generador de empleo con una participación de un 13,1% dentro del total de la población ocupada del país, empleando 261,704 personas lo que refleja un crecimiento con respecto al 2016³.

En relación con la tenencia de la tierra, el 15% de la tierra la poseen las mujeres rurales.

Panamá

Es un país en vía de desarrollo, de ingreso medio altos según el Banco Mundial, dependiendo, principalmente, de la agricultura, el comercio exterior, los servicios, la minería, la industria y el turismo.

En comparación con los países de América Central, la alfabetización es bastante alta en Panamá, incluso entre los pobres. En las áreas indígenas, sin embargo, menos de dos tercios de personas mayores de nueve años sabe leer y escribir. Las tasas de analfabetismo son especialmente elevadas entre las mujeres que viven en áreas indígenas.⁴

La agricultura todavía se mantiene como el sector más importante en términos de consumo doméstico y está en segundo lugar (detrás de la minería) en términos de exportación. En relación con la tenencia de tierra el 81.8% son pequeños productores de menos de 10 ha, y las mujeres poseen únicamente el 10.1 % de la tierra agrícola.

³ Encuesta Continua de Empleo (ECE) febrero 2018, Instituto Nacional de Estadística y Censos

⁴ Banco Mundial, Panamá Estudio sobre la Pobreza: Prioridades y Estrategias para la Reducción de la Pobreza", 2017

2. La Migración en Centroamérica⁵

Centroamérica vive un tercer episodio histórico sobre migración a gran escala en los últimos años. El primero fue en las décadas de 1970 y 1980 en donde el principal detonante fue de carácter sociopolítico y de represión estatal. En el segundo, la migración a gran escala se debe a la situación socioeconómica de los países de la región, especialmente en el norte de Centroamérica. Y, partir de octubre de 2019 en Caravanas.

Este escenario, coincide con altos niveles de pobreza y desigualdad, existencia de altos índices de violencia en general y violencia contra jóvenes, mujeres y niñas en particular, así como numerosos fenómenos naturales como huracanes, sequías, inundaciones que han obligado a miles a emigrar.

Centroamérica es una región de origen, tránsito y destino de migrantes. Dada la posición geográfica, la región se ha convertido en una ruta hacia Estados Unidos donde convergen miles de migrantes de diferentes países de América Latina, África y Asia. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM 2013), establece que “ los flujos migratorios, tanto de adultos como de niños, se realizan mayormente según una lógica laboral, con las siguientes tendencias: un gran movimiento desde Honduras y Nicaragua hacia El Salvador; desde Guatemala, existen flujos cíclicos y temporales hacia México, pero principalmente hacia EU; El Salvador es tradicionalmente expulsor de población hacia EU y en la actualidad se está convirtiendo en un país receptor de migrantes, principalmente de Honduras y Nicaragua; Honduras expulsa población migrante hacia a EU, y ahora también hacia El Salvador y Guatemala, y recibe migrantes de Guatemala y Nicaragua que se dedican a trabajos estacionales, como construcción y zafra”.

Diariamente miles de centroamericanas (os) salen de la región, fundamentalmente rumbo a Estados Unidos, buscando mejorar sus vidas y las de sus familias. Igualmente, la migración intrarregional en Centroamérica ha cobrado fuerza por las mismas razones. El caso de Nicaragua se considera a típico, dado que en su mayoría los y las nicaragüenses migran a Costa Rica, país vecino en el sur. La causa fundamental de la migración es la pobreza y la desigualdad. Sin embargo, de nuevo, la violencia cobra cada vez más, un lugar importante en las causas de la migración. La mayoría de migrantes son jóvenes que no trabajan ni estudian, (ninis). Los ninis es un fenómeno alimentado por la desigualdad en la distribución de los ingresos, instituciones estatales débiles y más recientemente la presencia del crimen organizado y sus ramificaciones en la región.

2.1. ¿Cuánto/as, quienes, donde están, que hacen?

Cuántos/as?

Se espera que el número de migrantes a nivel mundial supere los 250 millones. Con 13 millones de migrantes en 2013, el corredor de migración más importante del mundo es el de México- Estados Unidos. Por su parte, Rusia-Ucrania se sitúa en el segundo lugar, seguido por Bangladesh- India y Ucrania-Rusia..

El principal mercado de trabajo de destino de los migrantes centroamericanos es el de Estados Unidos. El 84,5% de los centroamericanos en Estados Unidos son nativos de los tres países del Triángulo Norte de Centroamérica; casi la mitad de ellos de El Salvador. En conjunto, las personas que residen en Estados Unidos representan 10% de la población total de esos tres países (Stoney y Batalova, 2013)

El reloj del Departamento del Censo en Estados Unidos²⁴, indica que cada día -entre los que nacen y los que llegan- 4,157 latinos y 633 centroamericanos se suman a su población. De estos 272 son salvadoreños, 184 guatemaltecos, 114 hondureños, 47 nicaragüenses, 20 panameños y 16 costarricenses al día, sin contar beliceños y no clasificados Estas son cifras oficiales de conformidad con el censo, sin embargo, se calcula que la población centroamericana indocumentada, son aproximadamente un millón de personas, lo que representa un

⁵⁵ Datos e información del estudio: La Migración en Centroamérica, mayo 2016 del Centro de Investigaciones de Guatemala.

46% más de lo que el censo establece. Por ejemplo, se hace un cálculo que cada hora, 10 hondureños entran a Estados Unidos sin documentos. Es importante que estos datos cambiaran a partir de las Caravanas del 2018.

¿Quiénes son?:

Centroamérica aporta fuerza joven. El 29% de los migrantes centroamericanos son jóvenes de entre 20 y 34 años. El rango de 35 a 44 años concentra al 18%. Un 19% está entre los 44 y 53 años. Son los centroamericanos que llegaron hace una década o dos, inmigrantes que han alcanzado mayor estabilidad. Los centroamericanos de más de 54 años son apenas el 9%. Más importante aún: Hay un 25% menor de 15 años. Son el bono demográfico del futuro inmediato.

Según *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo – Tendencias 2015*, una publicación de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), para 2019, más de 212 millones de personas no tendrán trabajo frente a los 201 millones actuales. Este fenómeno, en parte está relacionado con ralentización de la oferta de mano de obra, y esto a su vez, se ve afectado por el envejecimiento de la población mundial.

Ekkehard Ernst, economista principal de la OIT, explica: “El número de personas mayores está aumentando en todo el mundo. La proporción de trabajadores de 55 años o más en la fuerza de trabajo mundial pasó de 10,5 por ciento en 1990 a un nivel sin precedentes de 14,3 por ciento en 2014”.⁶

La migración tiene rostro femenino. Hasta 1990 el 45% de migrantes centroamericanos eran mujeres. En ese período la migración era mayoritariamente masculina, dado que los hombres tenían más facilidades para movilizarse entre el lugar de trabajo y su país de origen, de tal forma que por lo general, las mujeres se quedaban a cargo del hogar, los hijos, la familia. Al endurecerse las leyes de migración, las dificultades para salir y entrar de Estados Unidos y el aumento de la pobreza, las mujeres inician una migración más masiva. A pesar de que los riesgos, abusos y dificultades para las mujeres son mayores, las mujeres han migrado en mayor número, para fortalecer la economía familiar. Durante los últimos años, las mujeres se han visto forzadas a migrar con sus hijos, haciendo más peligroso el viaje. Por ejemplo, el costo de la migración de las mujeres es más alto que el de los hombres, por los peligros que conlleva.

Un coyote cobra más por el traslado de mujeres que por el de los hombres porque sabe que tiene muchos más pagos por hacer y más acosos que enfrentar.

¿Qué trabajos hacen?

Debido a que la mayoría de las personas migrantes centroamericanas, tienen bajo nivel educativo, las actividades laborales que realizan en el destino migratorio, en su gran mayoría son oficios como la construcción, el transporte o el servicio doméstico en el caso de las mujeres. Aunque muchas veces realizan el mismo oficio que en su país de origen, en el país de destino, es mejor remunerado, aún cuando no les pagan la tarifa laboral legal que ganaría un estadounidense. En el 2009, de los 1.3 millones de inmigrantes hombres centroamericanos trabajadores de 16 años y mayores el 39.9% estaban empleados en construcción, extracción y ocupación en transporte y 24.5% trabajaron en ocupaciones de servicio. De las 803,000 mujeres trabajadoras nacidas en Centroamérica de 16 años y mayores, el 42.3% trabajaban en el sector de servicios como domésticas, limpiando casas u oficinas y el 12.9% estuvieron empleadas en ocupaciones de apoyo administrativo.

En el caso de nicaragüenses que residen en Costa Rica: 18 % son servidoras domésticas, 12 % se dedican a la construcción, 11 % son dependientes, 10 % realizan trabajos agrícolas y 4 % son empresarios o se dedican a

⁶ La cuestión de la edad para la fuerza de trabajo. www.ilo.org. Consultado el 15 de abril de 2016.

labores profesionales. Por otro lado, en Estados Unidos, dado que la mayoría está sin documentos, los ingresos que reciben son mucho menores que los que recibirían una persona con documentos. En muchas ocasiones trabajan y al final no les pagan. Los recién llegados que no hablan en inglés son los que más sufren de engaños y estafas. Normalmente se ubican en esquinas donde los “contratantes” pasan a recoger a los trabajadores que necesitan en diversos oficios: albañiles, carpinteros, pintores, recogedores de frutas, etc. Son “seleccionados” y se van, sin saber ni donde, ni cuanto les van a pagar. Todo pensando que al final de la semana tendrán algún dinero que enviar a la familia en algún país de Centroamérica. El sueño americano de trabajar para enviar dinero a la familia es realmente una pesadilla. Los indocumentados centroamericanos no pueden aspirar a recibir ni el salario, ni el trato, ni horas extras, ni las prestaciones que reciben los estadounidenses.

¿Dónde están?

California, Florida y Tejas concentran la mayor cantidad de migrantes y éstos en su mayoría provienen de los países del norte de Centroamérica. Se podría decir que en la ciudad de los Ángeles habitan más salvadoreños que en Santa Ana y más guatemaltecos que en Quetzaltenango.

Los inmigrantes que tienen un estatus legal en Estados Unidos y que llegaron hace varias décadas tienen un nivel diferente, pero aun así hay diferencia entre las nacionalidades. Los guatemaltecos y hondureños son los que menos ganan. Esto tiene que ver directamente con el nivel educativo de las personas migrantes y no con el asentamiento generacional.

Finalmente, **Las personas migrantes, aunque no tengan documentos, pagan impuestos**, porque cuando compran comida, alquilan vivienda o apartamentos, pagan impuestos y eso sí le interesa al Gobierno de Estados Unidos, que emite una identificación tributaria denominada ITIN (Individual Tax Identification Number). **Una persona indocumentada tiene que pagar impuestos, pero no puede tener trabajo decente**, ni ganar como la ciudadanía estadounidense, mucho menos tener seguro social. Ese es el sueño americano.